



tuvo que tener al lado, y si en efecto, el orador es un latoso insoportable que alburra el auditorio, gracias a este ingenioso referendun...

Valencia

—El gobernador civil aseguró ayer, a la vista de informes del ministerio, la llegada del vapor "Mar Mediterráneo" el día 24, con 3.600 toneladas de trigo...

También presentan hermoso aspecto las cosechas de la huerta de la Ribera baja, aunque existe el temor de que lleguen a resentirse por falta de agua...

—Noticias telegráficas recibidas la noche última de Madrid, dicen que el jefe de Vigilancia señor Molins ha sido trasladado a Málaga y agregado a Madrid...

—El gobernador manifestó que ayer mañana, el agente representante de una casa exportadora de los Estados Unidos, le ha visitado para procurarse datos y facilitar el envío de trigo y harina de Norte América...

—Sarampión, Escarlatina y Viruela, curan con el "Eruptivol" López Moreno, fr. 3 pesetas, Farmacia San Martín, San Vicente, 17.

—Los ministros de Hacienda e Instrucción, contestando al telegrama que les dirigió el presidente de la Asociación de Maestros Nacionales de Valencia, han prometido, en otros despachos muy afectuosos, que en breve se harán efectivos los debidos por atrasos de académicos...

—El único y más eficaz remedio en las enfermedades del estómago, hígado, riñones e intestinos, es el agua de los Heriverdos de Coferentes. Si quiere usted visitar el balneario en la actual temporada, procure ir los días impares...

—Ayer mañana se celebró en la comandancia de Marina de este puerto la entrega de una medalla de bronce y 40 pesetas en metálico al patrón del falucho de pesca "Juana", Gabriel Ballester Monchoch, y 30 pesetas a cada uno de sus dos hijos...

Dicha medalla y cantidades en metálico fueron recibidas por la Sociedad de Salvamento de Naufragos de Madrid.

Al acto de la entrega asistieron representantes de la Sociedad de Pescadores, señor presidente de la Sociedad de Salvamento de Naufragos y el personal de esta comandancia, bajo la presidencia del comandante de Marina, señor marqués de Sotelo, el cual, en frases brillantes, les felicitó por el acto de heroísmo con el que se hicieron merecedores a esta recompensa.

—Muñecas de lujo, últimos modelos, Salvador Muebles, Exposición, San Vicente, 407, Fábrica, 248.

—Plaza de Toros.—A las 10' noche, El juramento.

—Nuestro corresponsal en Requena nos participa que los festejos que los señores de Peñera dedican anualmente, por estas fechas, a la Virgen de los Desamparados, han obtenido este año un éxito inusitado. Lo que ha sucedido...

—Cazadores: Casa Marco, Mercado, núm. 60, Valencia.—Pólvora, cartuchos, pistones Eleys y otros.

—Han regresado ya de su anunciada excursión, verificada durante los días 8, 9, 10 y 11, un regular número de alumnos de la Escuela Normal de Maestros...

Los excursionistas se muestran muy contentos de las atenciones recibidas en todas partes, de los conocimientos recibidos y de los resultados obtenidos en esta excursión, principalmente visitando la fábrica de la Sociedad Valenciana de Electricidad, el colosal pantano de Chera, el salto de Chullilla, la Suiza va-

PEDRO MAEL

LA GAVIOTA

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

(CONTINUACION)

Los marineros vuelven a coger sus armas. En un momento, aquellos sesenta y siete hombres forman el cuadro. Una descarga general recibe a los agresores, y derriba treinta jinetes.

Pero el impulso a los caballos está dado. Los que cargan, van a caer sobre las bayonetas. Las largas pistolas de los árabes hieren o matan diez marineros.

De pronto los árabes retroceden. A cincuenta pasos, el grupo que forman se enciende. Se disponen a atacar el cuadro por dos frentes distintos e igualmente.

A una señal de Borsand, la corneta toca retirada. Sin esperar el choque, los marineros danzan con terrible fuego a los adversarios. Después, rompiendo sus líneas, van a rehacerse a un triángulo cuya base es el muro de la recién tomada fortaleza.

Los insurgentes se aproximan de nuevo. En el centro de la terrible rincónada está el bravo Le Guyen. Su primer disparo destrozó el cráneo de un moro. Pero no pudo celebrar su victoria, y cae dando un grito sordo: una bala le ha atravesado el pecho.

Otro árabe, inclinándose en su montura, va a apoderarse de Le Guyen.

—¡Adelante!—grita Borsand, que no deja descansar su sable y su revólver.

lenciano, los acantilados de Sot, y en Chelva, el hermoso acueducto romano, la Peña cortada y el Pico.

Han tenido sus horas de fatiga, de descansar, han bebido aguas en las puras y cristalinas fuentes de todos los pueblos por donde han pasado, y han acumulado buen número de observaciones para el estudio de nuestro Turia, que aquí, desgraciado, apenas puede llegar al mar, mientras que en los otros profundos y oscuros de Chullilla pasa rumoroso con caudal considerable.

Excursiones como ésta son dignas de alabanza, por lo que tienen de educativas física, moral e intelectualmente para la juventud.

—Cualquier detalle que necesite para ir al Bañero de los Heriverdos de Coferentes, pídale a la Administración general, Gran Vía, 63, Teléfono 708.

—Plaza de Toros.—A las 10' noche, El juramento.

—El secretario de la comisión organizadora de los Juegos Florales de Godella nos remite la relación de los trabajos premiados, que son los siguientes:

—Flor Natural, núm. 30, "A cau d'orella". Primer accésit, núm. 34, "Exode". Según accésit, núm. 35, "Com planta del anor breu".

—Viola d'or, núm. 20, "Cantu". Primer accésit, núm. 32, "Valencia". Englantina d'or, núm. 16, "Mar i cel". Primer accésit, núm. 23, "Valencia meua". Premi a la millon novela local, no s'adjudica. Premi a la millor producció dramática, núm. 33, "Amor i societat". Primer accésit, núm. 44, "Tots al sac". Según accésit, núm. 24, "Valenciànisma". Al millor aplac de rimas curtes, núm. 37, "Joventut primavera de la vida". Primer accésit, núm. 13, "Llavors oh patria tornarem al que erom". A la millor poesia festiva, premi, núm. 17, Carmen Primes. Accésit, núm. 21, Noy, Mides higiènicas per Godella, desert.

—Valenciànisma de S. Vicent Ferrer, premi, número 3, desert. Colecció d'articles de costums de Godella, premi, núm. 39, "El dimoni que hu entenga". "S. Vicent i l'estat religiós de la época", desert. Premi al Triptic de sonets, núm. 31, "Gemseller". "Atracció de forasters", premi, núm. 38, "Rosa i Roseta". "La nació de S. Vicent", no s'adjudica. Poesia de costums de Godella, núm. 14, "D'or". "Godella estació invernal i estiuerna", no s'adjudica. "Excelencias de la lengua valenciana", premi, núm. 36, "La oda infantil". Primer accésit, núm. 11, "Tetúan 45".

—Corració de la tos con las pastillas J. Miró, expectorantes y calmantes. Venta en farmacias y droguerías.—Precio de la caja, una peseta, aumento transitorio 0'25.

—Aparatos eléctricos, motores, ventiladores, dinamos, aparatos de medida. Sociedad Anónima Gras, calle de San Martín, 10.

—Ha regresado de Alicante el elocuente orador sagrado reverendo Padre capuchino Rafael de Novelé, que, como dijimos, fué a practicar de la vecina ciudad en el novenario de las fiestas celebradas en honor de Nuestra Señora del Remedio.

—Erberunga de Ubilla, Marquina (Vizeaya). Aguas azoadas especiales para las enfermedades del aparato respiratorio. Pídase memoria y guías. Servicio de automóviles desde la estación de Deva.—Médico director, don Cipriano Alonso Diaz.

—El Ayuntamiento recaudó ayer: Por arbitrio de carnes, 2.549'05 pesetas; por análisis y examen de substancias, 239'30; por arbitrios extraordinarios, 24'95.—Total, 2.813'30 pesetas.

Notas de sport

—En Benifayó se celebró ayer el anunciado Concurso de tiro de piñón a brazo. Tomaron parte 30 tiradores.

El premio del señor Alpuz, lo ganó el señor Aguilar, el del campeón, el señor Bellver, y los demás premios, los señores Martínez, Pons, Grau, Estruch, Bezuda, Marco, Jorje, Trullengua, Cirrana, Aguilar, Tortosa y Aleixandre.

La concurrencia fué numerosísima, y los tiradores muy felicitados.

Publicaciones

—El último número del Boletín Oficial del Arzobispado de Valencia inserta el siguiente sumario:

Benedicção Apostólica.—Edicto convocando a oposicion para proveer una canonga vacante en nuestra Catedral.—Vicariato general: Circular engargando a los reverendos párocos las relaciones de mozos sorteados para el próximo reemplazo. Cédula de citación.—Edicto del Seminario Conciliar Central de Valencia.—Administración de Cruzada de Valencia: circular.—Fórmula de la S. Congregación Consistorial sobre las relaciones diocesanas en la visita ad limina.—Carta del reverendo señor arzobispo de Guadalajara (México) en contestación al Mensaje colectivo del Episcopado español.—Real orden sobre la expedición de ciertos documentos.—Relación de las cantidades recaudadas con destino a los Santos Lugares de Jerusalem.

Crónica de sucesos

—SUICIDIO?—Ayer mañana, en el puente del Real y junto a los Yiveros municipales, el convoy eléctrico número 48 atropelló a una mujer de 79 años. Dicha mujer, a consecuencia de las heridas que sufrió falleció en los pocos momentos.

El conductor José Torres manifestó que la al suelo envueltos en sus blancos albornoces. El resto huye al oír el clarín de los soldados del 92 que llegan.

Pero el que se había apoderado de Le Guyen no abandonaba al prisionero. Por un esfuerzo desesperado, el viejo marinero herido logró agarrarse a la rama de un álamo, saltando de las manos de su aprehensor, cuyo caballo se detuvo al sentir el choque. El moro, furioso, desmontó, y con el yatagán en alto se disponía a cortar la cabeza de Le Guyen. Era un negro de fermis alifanfanes, algún odioso verdugo del ejército del Rey.

Y cuando el brazo del tirador logró desviar el primer golpe del moro.

Audió Felipe, el árabe abandonó su presa, y con un rugido de fiera se arrojó sobre Borsand. Este era también un atleta, y además, el mejor tirador de la escuadra. El acero del tuncino resbaló sobre el hierro del francés, quien lo hundió todo entero en la garganta del infiel.

Le Guyen estaba salvado!

—¡Gracias, mi capitán!—exclamó.—Le debo a usted la vida!

—¡Dónde está herido?—

—En el estómago, capitán. No creía, sin embargo, que estaba herido. Parecía que me estaba matando con sus heridas, que digo me estaba matando con sus heridas en la armadura.

—Entonces, ¿no podrás andar?—

—Cuando te digo—añadió—que no tengo avería de importancia! Pero ¡calla! ¿Es que vas a dejar que el capitán me lleve, cuando tú tienes libre la espalda?—

—Perdón, capitán!—dijo el muchacho, humilde y confuso.

Y levantó a su padrino como un saco, y se lo llevó corriendo hacia la playa.

El combate cesaba poco a poco. Borsand reunió a sus hombres al lado del barrio árabe, donde resonaban las últimas descargas. Llegó en su momento preciso en que el guardia moro Leonor estaba herido mortalmente. Contar le mostraba a los marineros las balas de algodón que blindaban las murallas.

—¡Quememoslas!—dijo.

El fuego se propagó rápidamente. Un humo acre, negro, asfáltico, invadió las calles. Cortados en su retirada, los insurgentes huían por todas las salidas. Algunos se defendían a la desesperada.

Felipe, precediendo a una escuadra, hundió una puerta. El delirio de la lucha habíase apoderado de él. De pronto llegaron a él gritos de dolor, sollozos. Los marineros acaban de invadir una casa rica. Acudió el oficial.

En el patio de la casa: un hombre con el rostro desencajado se arrojaba de rodillas implorándole a los vendedores dos de las tres sentencias pecuniosas en los brazos.

—¡Felipe se arrojó ante sus hombres con las manos extendidas en actitud de perdón!

—¡Son mujeres, hijos míos!—No hay más que mujeres!

—Perdón capitán!—dijo la voz de Perrault que ya había vuelto,—pero ese zanquilargo que está en aquel rincón, no me parece una mujer; ese es un caballero.

Borsand no pudo responder a esta salida. El "zanquilargo" se irguió feroz, y descargó a quemarropa sus pistolas.

Borsand cayó, y con una ola de sangre, un nombre salió de sus labios:

—Hira!

—¡Ah, Perrault!—rugió Perrault; y de un bayonetazo abrió el vientre del moro que acababa de herir al oficial.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

—Cuando te digo—añadió—que no tengo avería de importancia! Pero ¡calla! ¿Es que vas a dejar que el capitán me lleve, cuando tú tienes libre la espalda?—

—Perdón, capitán!—dijo el muchacho, humilde y confuso.

Y levantó a su padrino como un saco, y se lo llevó corriendo hacia la playa.

El combate cesaba poco a poco. Borsand reunió a sus hombres al lado del barrio árabe, donde resonaban las últimas descargas. Llegó en su momento preciso en que el guardia moro Leonor estaba herido mortalmente. Contar le mostraba a los marineros las balas de algodón que blindaban las murallas.

—¡Quememoslas!—dijo.

El fuego se propagó rápidamente. Un humo acre, negro, asfáltico, invadió las calles. Cortados en su retirada, los insurgentes huían por todas las salidas. Algunos se defendían a la desesperada.

Felipe, precediendo a una escuadra, hundió una puerta. El delirio de la lucha habíase apoderado de él. De pronto llegaron a él gritos de dolor, sollozos. Los marineros acaban de invadir una casa rica. Acudió el oficial.

En el patio de la casa: un hombre con el rostro desencajado se arrojaba de rodillas implorándole a los vendedores dos de las tres sentencias pecuniosas en los brazos.

—¡Felipe se arrojó ante sus hombres con las manos extendidas en actitud de perdón!

—¡Son mujeres, hijos míos!—No hay más que mujeres!

—Perdón capitán!—dijo la voz de Perrault que ya había vuelto,—pero ese zanquilargo que está en aquel rincón, no me parece una mujer; ese es un caballero.

Borsand no pudo responder a esta salida. El "zanquilargo" se irguió feroz, y descargó a quemarropa sus pistolas.

Borsand cayó, y con una ola de sangre, un nombre salió de sus labios:

—Hira!

—¡Ah, Perrault!—rugió Perrault; y de un bayonetazo abrió el vientre del moro que acababa de herir al oficial.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

Cayó la noche. Las lanchas de vapor remolcaban a las otras embarcaciones hacia los buques de la escuadra.

—¡Hira no pudo soportar por largo tiempo el golpe sordo de su camarada. Sabía que había hecho al amante de la escuadra. Los soldados levantaron sus tiendas en la playa, extramuros: una parte de ellos había quedado ocupando la fortaleza. Se formaron los pabellones, y bajo la bandera francesa desplegada, los tambores llamaron a las tropas.

SOLUCION DAKIN. Preparada electrolíticamente por F. García Guzmán. El más poderoso desinfectante para toda clase de heridas.

Teatro Ruzafa. EMPRESA CINE MODERNO. HOY — ESTRENO — HOY. ESTRENO ESTRENO ESTRENO. 3.º y 4.º episodios de la película ALMAS DE LOCOS.

Diario de avisos. Irrigaciones del doctor VALLEY. CURAN los FLUJOS y enfermedades de la MATRIZ. Usarlas por LIMPIEZA e HIGIENE VENTA: Principales FARMACIAS y droguerías.

EL NITRATO DE CAL. Ó DE NORUEGA. ES EL ABONO AZOADO más económico.

OTTO MEDEM. Despacho: Alfredo Calcerón, 13. Almacén: Grao. Travesía Atarazanas, 12. CORSES DOS MILLONES.

WINESECHENOS DE VINOS!! Fermento vínico y conservación indefinida de los vinos: TRES PESTAS cada cien cántaros, con enseñanza práctica de preparación.

Sección comercial. Información. 17 agosto 1919. BUQUES ENTRADOS. El vapor noruego Solferino, de los señores Emberg y Compañía, procedente de Marsella.

Movimiento de población. Matrimonios, nacimientos y defunciones registrados el día 17. Distrito del Mar. Nacimientos: Varones, 0.—Hembras, 4.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

De la Región. Siete-Aguas. Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

D. MANUEL GOMEZ SALES. en cumplimiento del segundo año de su fallecimiento. Su viuda, hijos, hijos políticos y nietos, ruegan a sus demás parientes y amigos se dignen asistir a alguno de dichos actos religiosos, por lo que recibirán favor.

Copias y Traducciones. Las hace pronto y bien. Trust Mecanográfico, Paz, 17; teléfono 949.

Carbones Minerales. Copias de la mina "AUN HAY CASO", de Escucha, la más acreditada de la cuenca carbonífera de Teruel. 6.500 calorías. 6 por 100 de cenizas.

Espectáculos. TEATRO RUZAFÁ.—Sesión continua de cine desde las 3 tarde a 1 noche.—3.º y 4.º episodios de Almas de locos (estreno).



